



1 JUAN 1:1—2:5

LECCIÓN: BENDICIONES DEL PERDÓN Y NUEVA VIDA—

INTRODUCCIÓN:

El apóstol Juan de Zebedeo es el escritor de este libro. Él era uno de los doce originales, parte del círculo íntimo y conocido como *"aquel a quien Jesús amaba"*. Esto es antes de ser exiliado a la isla de Patmos. ¹Había establecido su hogar en la ciudad llamada Éfeso mientras escribía esta carta. Lo envió a las iglesias de esa región. Así que les habló como si estuviera hablando a sus propios hijos. Los cristianos estaban dispersos por todo el territorio. El principal problema era no defender a Cristo y comprometer su fe. Los falsos maestros eran abundantes y aceleraron el deslizamiento descendente de la iglesia alejándose de la fe cristiana. 1. Algunas personas enseñaban que Jesús era simplemente un hombre. Enseñaban que él no era realmente Dios. 2. Algunos pensaban que sus malas acciones no importaban, pero decían que amaban a Dios. Juan escribió sus cartas para poner a los creyentes de nuevo en el camino, para mostrar la diferencia entre la luz y la oscuridad, y animar a la iglesia a crecer en el amor genuino por Dios y por los demás. Y para asegurar a los verdaderos creyentes que poseían la Vida Eterna y ayudarles a saber que su fe era genuina, para que pudieran disfrutar de todos los beneficios de ser hijos de Dios.

LECCIÓN: I. LA MANIFESTACIÓN DE LA PALABRA 1 JUAN 1:1-4

(1º Jh.)1:1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han tocado de la palabra de vida. Jesús es el que era desde el principio. Siempre ha existido. ¡Él lo era incluso antes de que el mundo fuera creado o existiera! Jesucristo demostró quién es al participar de la carne humana, al convertirse en un hombre mientras era Dios, y al permitir que las personas lo escucharan, lo vieran, lo miraran y lo tocaran.

1. Juan y los demás creyentes escucharon al Hijo de Dios. Lo escucharon enseñar y compartir las gloriosas nuevas de que Dios ama al hombre, que el hombre puede ser liberado del pecado y la muerte y vivir para siempre con Dios. Los doce apóstoles y miles de personas más no solo escucharon acerca de Él, sino que realmente lo escucharon con sus oídos proclamar las palabras de vida. Ellos mismos le hablaron. Durante tres años, Juan y los apóstoles y muchos otros estuvieron en constante conversación con Él, escuchando y aferrándose a cada palabra que Él decía.
2. Juan y los otros creyentes vieron al Hijo de Dios con sus propios ojos. Los hombres lo vieron en la carne tal como ven a todos los demás hombres. No era un fantasma, ni un fantasma, ni un espíritu. Era real. De hecho, participó de carne y sangre y se convirtió en un hombre. Lo vieron con sus propios ojos.
 - a. Fueron testigos de su vida en la tierra durante tres años, desde el bautismo por Juan el Bautista hasta su resurrección de entre los muertos. Vieron todas Sus maravillosas obras: las curaciones, los milagros y las buenas obras que Él había ministrado a la gente.
 - b. Fueron testigos oculares de su majestad.
3. Juan y los demás creyentes miraban al Hijo de Dios. Esto significa más que solo ver a

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/1john-lbw.htm>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





Jesucristo en el cuerpo humano. La palabra griega para "**mirar**" (etheasametha) significa mirar y mirar durante mucho tiempo con el fin de estudiar, comprender y captar. Significa mirar intensa y seriamente; para captar el significado y la importancia de una persona. Juan y los demás apóstoles y creyentes miraban y miraban a Jesús para estudiarlo y entenderlo; para buscar y comprender el significado y la importancia de su persona. Esto es lo mismo que leer Su Palabra. Simplemente no puedes echarle un vistazo. Hay que buscar intensa y seriamente comprender.

4. **Juan y los otros creyentes tocaron al Hijo de Dios con sus manos.** La palabra "**manipulado**" (epselaphesan) significa más que solo tocar. Significa andar a tientas y agarrar para comprender; manejar con el fin de examinar de cerca. Lo manejaron con sus propias manos. Es la misma palabra que Jesús usó en **Lucas 24:39** para probar que Él no era un espíritu después de Su resurrección. "**Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tomadme, y ved, porque el espíritu no tiene carne ni huesos.**"

La Palabra de Vida ha aparecido en el mundo de los hombres. Juan 1:1 dice: "**En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. 4En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 14Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros; (y contemplamos su gloria, la gloria del unigénito del Padre) llena de gracia y de verdad.**"

(1° Jh.)1:2 (Porque la vida fue manifestada, y nosotros la hemos visto, y os damos testimonio y os mostramos la vida eterna que estaba con el Padre, y nos fue manifestada.). Jesús reveló, y manifestó (lo hizo evidente y visible) de quién era Él:

1. Su vida se manifestó para que se pudiera ver. Los apóstoles y los creyentes dieron testimonio de su vida.
2. Él les da a conocer que Él tiene vida eterna con el Padre, y que ahora es visible para ellos.

(1° Jh.)1:3 Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Todo lo que Juan está diciendo es que todo lo que han visto y oído, lo están declarando, anunciando públicamente a los creyentes que ellos también pueden compartir con ellos la misma comunión que están teniendo tanto con el Padre como con Su Hijo Jesucristo. Entonces, por lo tanto...

- Podemos relacionarnos, hablar y compartir con Él.
- Podemos echar nuestras preocupaciones (problemas) sobre Él.
- Podemos confiar en Él para satisfacer nuestras necesidades
- Podemos pedir fuerza para vencer las pruebas y tentaciones de la vida.
- Podemos invocar Su nombre y saber que Él escucha y responde.

(1° Jh.)1:4 Y os escribimos estas cosas, para que vuestro gozo sea cumplido. Y a medida que se reúnan en comunión con la misma mente y espíritu, su gozo será completo. Cuando nos reunimos con otros creyentes, nuestra alegría se desborda y es completa en el Padre y en el Hijo. El gozo no es de los placeres externos, sino que está dentro de nosotros cuando tenemos fe en Aquel que lo da. La alegría es un fruto del Espíritu. Por eso, Juan escribe: "**Jesús vino para que nuestro gozo sea cumplido**".

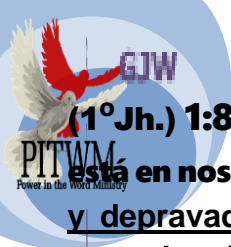
II. LA PRÁCTICA DE CAMINAR EN LA LUZ 1 JUAN 1:5-10

1º Jh.) 1:5 Éste es, pues, el mensaje que hemos oído de él, y os declaramos que Dios es luz, y en él no hay ninguna oscuridad. Por lo tanto, Juan les dice a los creyentes que el mensaje que han escuchado y declaran es que **Dios es luz y en Él no hay oscuridad en absoluto.** **Juan 1:5** dice: **"Y la luz resplandece en las tinieblas; y las tinieblas no lo comprendieron"**. El hombre había traído las tinieblas al mundo (al pecar). La vida de Cristo fue la luz del hombre, Cristo es la respuesta a las tinieblas porque Su Luz se manifiesta e ilumina, expulsando así las tinieblas. Cuando aparece la luz, la oscuridad tiene que huir. ¡La luz es Su gloria! No hay tinieblas; no hay mancha ni mancha en la vida de Cristo y Él es el Libertador del pecado y de las tinieblas.

(1º Jh.) 1:6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no la verdad. La comunión es importante, pero si caminamos en tinieblas, estamos mintiendo y no estamos diciendo la verdad. **Esto nos lleva al primer concepto erróneo: podemos tener comunión con Dios y caminar en la oscuridad. (¡MENTIRA)!**

No, el hombre no puede tener comunión con Dios mientras camina en tinieblas. No puede sentarse a horcajadas sobre la valla. Y no podemos engañar a Dios. No lo es si crees en Dios y a medias haces lo correcto, ¡No! No se trata de que hagas buenas obras, no, te estás mintiendo a ti mismo. Con el fin de tener comunión con el Hijo, debes reconocer verdaderamente quién es Jesús. Dios vino desde el cielo en la forma de Jesucristo para mostrar cómo es la comunión perfecta. ¡El Padre y el Hijo tenían una comunión perfecta! Jesús nos mostraba constantemente, y el Espíritu nos atraía a Él. Antes de ir al Padre, debes pasar por el Hijo. Él es el puente; el camino, la verdad y la vida al Padre, y si has aceptado a Jesús como tal, entonces podemos pasar al siguiente versículo. Hemos salido de las tinieblas para ser guiados por la luz de Jesús.

(1º Jh.) 1:7 Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Bueno, has aceptado a Jesús como Señor y Salvador. **Esto significa que tenemos espíritus semejantes y podemos tener comunión unos con otros.** Jesús tiene la naturaleza misma de Dios, y cuando aceptamos quién es Jesús, entonces tenemos esa misma luz dentro de nosotros. **La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado.** Esta parte significa que hay un castigo por el pecado porque el hombre transgredió la ley de Dios, y el pago fue la sangre derramada de Cristo. Se violó la ley: **1.)** Jesús pagó el juicio por nosotros. **2.)** Jesús sufrió el castigo por nosotros. **3.)** Y Jesús llevó la condenación por nosotros. Puesto que Cristo ha hecho todo esto, el creyente debe caminar en comunión creyendo que Jesús murió por nosotros y que su sangre nos limpió del pecado. Por lo tanto, todos los días sabemos que la sangre de Jesús siempre nos está limpiando de nuestros pecados. Él es el Único Perfecto que **puede** limpiar el pecado. Entonces, ¿qué ha pasado?: **1.)** **Jesús realmente pagó el castigo** por nuestros pecados, lo que por lo tanto nos liberó de la culpa del pecado. **2.)** **Dios ve** nuestros pecados **cubiertos por la sangre de Cristo,** y nos acepta en Cristo. Nuestros **pecados son perdonados por la sangre** del Hijo Unigénito de Dios.



(1º Jh.) 1:8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Esto nos lleva al segundo concepto erróneo: No somos totalmente pecadores y depravados. (¡MENTIRA)! Podemos cambiar nuestro comportamiento y actuar de manera receptiva. (¡MENTIRA)! Si ese fue el caso, Jesús no tenía que venir, y nos estamos engañando y engañándonos a nosotros mismos e incluso mintiéndonos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. La mentira que nos estamos diciendo a nosotros mismos es que no tenemos pecado, excluyendo así a Jesucristo. Entonces, ¿crees que tu ser querido puede cambiarse a sí mismo? ¡No, ellos necesitan a Jesús igual que nosotros!

Romanos 3:23 "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"

Mateo 7:21-23 "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre? ¿Y en tu nombre has echado fuera demonios? ¿Y en tu nombre has hecho muchas maravillas? Y entonces les confesaré: Nunca os conocí: apartaos de mí, hacedores de iniquidad".

El problema no es nuestro entorno, simplemente no podemos evitar pecar y actuar irresponsablemente. Pecamos porque hay una raíz, una naturaleza, una fuerza de pecado dentro de nosotros, y objetar lo que es tan claro y visible es ser engañado, mostrar que la verdad no está en nosotros. Recuerde que el pecado es imperfección. El pecado está destituido de la gloria de Dios; es decir, la perfección de Dios; nos estamos perdiendo la marca de Su gloria. Nuestra única perfección está en Cristo, ya sea que muramos a nosotros mismos ahora, o que muramos y vayamos al cielo para estar con Dios. ¡El Padre solo nos ve en Cristo!

(1º Jh. 1 :9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

- La verdad es que tenemos que confesar nuestros pecados y saber que Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados. Él perdona la culpa del pecado y nos justifica. Él considera la muerte de Cristo como nuestro castigo. Cuando creemos en Jesucristo y confesamos nuestros pecados, Dios considera nuestra creencia y confesión como la culpa que Cristo llevó. Y estamos delante de Dios, ya no culpables de pecado.
- ¡Y Él es poderoso para "arrancarnos de toda maldad" para darnos Su justicia! No queda ni una sola mancha o mancha de pecado en nosotros. Estamos delante de Dios sin pecado y perfectos, pero recuerden por qué: porque creemos en Jesucristo y confesamos que somos pecadores que confiamos en la sangre del Hijo de Dios para limpiar nuestros pecados. Él hará exactamente lo que Él diga, porque sería infiel e injusto si no nos perdonara.

(1º Jh. 1 :10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Esto nos lleva al tercer concepto erróneo: Podemos llegar a ser justos y sin pecado por nosotros mismos. (¡MENTIRA)! El pecado está en todas partes, no importa a dónde vayamos. Vemos a personas que maltratan a los demás, criticándolos, murmurando y chismorreando sobre ellos; derribar a la gente, etc. Algunos piensan que son lo suficientemente justos y sin pecado como para que Dios los acepte. Pero acabamos de tener un pensamiento impuro. Actuamos con impaciencia. Nuestra mente no era la mente de Cristo Jesús. Actuamos de manera egoísta. Todo esto hizo que nos perdiéramos el tiro. Por lo tanto, negamos el pecado, hacemos a Dios un mentiroso, y Su Palabra no prevalece (establecida) en nosotros.

III. LA PRUEBA DE CONOCER A CRISTO 1 JUAN 2:1-5

(1º Jh.) 2:1 Hijitos míos, os escribo estas cosas, para que no pequéis. Y si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo: Aunque vivan en un mundo corruptible y pecaminoso, y vivan en cuerpos de carne que se despiertan y atraen al pecado tan fácilmente, Juan escribe que no deben pecar. **"Hijitos míos"** (sus hijos espirituales a los que quiere cuando toma autoridad), aunque luchéis y luchéis contra el pecado, él les escribe: **¡NO PEQUÉIS! "Derriba toda imaginación y toda altivez que se alquitra contra el conocimiento de Dios, y lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo" 2 Corintios 10:5.** Juan acaba de decirles que no pequen, pero si algún hombre peca, tiene un **"Abogado"** (un Abogado) para con el Padre, y ese es, ¡el justo Jesucristo! **"Un Abogado"** es alguien que es llamado a estar al lado de otro. El propósito es ayudar en todo lo posible. La palabra **"paráclito"** se usa del Espíritu Santo. Entonces, **¿qué le da a Jesucristo el derecho de defender el caso del creyente?** Debido a que Jesucristo es el Justo, Él es el único que tiene el derecho de estar delante de Dios. El hombre debe acercarse a Dios a través de Jesucristo. Sólo él tiene el derecho de estar en el tribunal de Dios como el Abogado o procurador para representar al hombre. Sólo la Justicia Perfecta e Ideal de Cristo ha sido aprobada para ser el Abogado en el tribunal del cielo. ¡Esto significa que Dios nunca rechazará a nadie que tenga a Jesucristo como su Abogado! **¿Qué es lo que Jesús suplica?** ¡Él aboga por Su propia justicia!

(1º Jh.) 2:2 Y él es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo. "Propiciación" significa ser un sacrificio, una cubierta, una satisfacción, un pago, un apaciguamiento por el pecado. Hace la reconciliación entre Dios y el hombre. El hombre es el que necesita la reconciliación. Recuerden que Dios es santo y justo. Él debe ejecutar la justicia contra el pecador. Él debe juzgar y condenar el pecado. ¡Su justicia debe estar perfectamente satisfecha! Solo hay un camino: ¡Él debe tener un sacrificio perfecto para llevar el castigo por el pecado y satisfacer la justicia de Dios! Ni el hombre ni un animal pueden hacer esto. Por lo tanto, Jesucristo como el Hombre Perfecto Ideal que dio un paso adelante y sacrificó Su vida por el hombre, ¡y Su sacrificio cubrió a todos los hombres! Aceptó la culpa y el castigo de los pecados por todos los hombres. Y Dios aceptó Su muerte como la propiciación: el sacrificio, la cobertura, la satisfacción, el pago y el apaciguamiento. Esto significa que Dios ya no ve los pecados del hombre porque Cristo los cubrió. ¡Él solo ve lo que Cristo ha hecho!

(1º Jh.) 2:3 Y en esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. ¿Cómo sabemos si realmente conocemos a Dios? Juan dice que sí sabemos que lo conocemos, si guardamos los mandamientos de Dios. Primero conocemos a Dios al aceptar a Su Hijo. Bueno, incluso fue difícil para los discípulos conocer realmente a Jesús, hasta después de que Él murió y resucitó.

Jh.14:9a Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy contigo y no me conoces, Felipe? 14:20 En aquel día sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

Jh.14:21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él. Desde que aceptamos a Jesús, ahora tenemos el poder del Espíritu Santo.



Jh.14:26 Mas el Consolador, que es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que yo os he dicho. El propósito del Espíritu Santo es enseñar y ayudar a traer a nuestra memoria todas las cosas que han sido enseñadas por Jesús e incluso más. Nuestro propósito es acercarnos a ser enseñados por la lectura. Acercarse significa que tienes una agenda personal: y es conocer a alguien.

a. Le das afecto a... b. enfocas tu corazón y tu Voluntad (devoción) en... c. Aceptas libremente quiénes son. d. Aprecias cada momento e. Lo das todo con sacrificio... f. Comprometes a todos a servir. **gramo. Nada se hace a medias. Jh.14:9b** El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.

En segundo lugar, tienes que tomar la decisión de elegirlo a Él por encima de otras cosas, servir a Su causa y guardar Sus mandamientos.

1Jh.3:23-24 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros, como él nos mandó. Y el que guarda sus mandamientos permanece en él, y él en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que Él nos ha dado.

Al creer en Jesucristo, guardamos Sus mandamientos. Y al amarnos los unos a los otros, podemos morar en Él, y Él en nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

(1º Jh.) 2:4 El que dice, yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él. Este versículo está diciendo que eres un mentiroso y que la verdad no está en ti si estás diciendo que conoces a Dios y no guardas Sus mandamientos. Debes pensar que Dios no ve esto y oye esto. Todas las personas que Dios había matado en el Antiguo Testamento fueron responsabilizadas y no se salieron con la suya. ¿Así que pensamos que lograremos pasar al Dios que todo lo ve, sabe y es poderoso? ¡Esto sería hacer una confesión falsa, y realmente no saber que Dios también es un Dios de ira!

Mateo 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

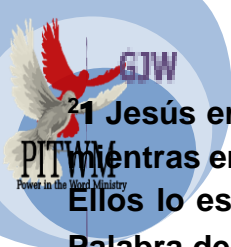
Mateo 7:6 Respondiendo él, les dijo: Bien profetizó Esías de vosotros, hipócritas, como está escrito: Este pueblo me honra con sus labios, Mas lejos de mí está su corazón.

Tit.1:16 Profesan que conocen a Dios, mas en las obras le niegan, siendo abominable y desobediente, y reprobados para toda buena obra

(1º Jh.) 2:5 Mas el que guarda su palabra, en él verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Dios: en esto sabemos que estamos en él. ¡El hombre obediente cumple su Palabra, conoce a Dios y ama a Dios! Todo esto está ligado entre sí. Y está ligado a conocer a Jesucristo que vino a revelar al Padre. Y el Espíritu revela al Hijo. Todos trabajando como uno solo para dar a conocer dónde encajamos y cómo seguir el ejemplo que nos dejamos. Cuanto más guardamos la Palabra que es Jesús y aprendemos acerca de Él, el amor de Dios se perfecciona en nosotros, por lo tanto, somos capaces de saber que estamos en Él; ¡Viviendo en Él! Esto significa que estamos estableciendo una relación. Esto se convierte en una acción continua. Es obediencia día a día. Y la acción de atracción de Dios te hace estar completo y realizado.

RESUMEN:

1 Juan 1



21 Jesús era desde el principio y su vida estaba con el Padre. Se convirtió en un hombre real mientras era Dios, el Hijo de Dios. Juan y los que creían en el Señor Jesús vieron esta vida real. Ellos lo escucharon, lo vieron con sus propios ojos, lo miraron, y sus manos lo tocaron, ¡la Palabra de Vida! **2** Vieron y dieron testimonio de la vida manifestada de Jesús y declaran que su vida eterna estaba con el Padre y que ahora se nos ha aparecido. **3** Esta es la tercera vez que Juan les cuenta lo que han visto y oído. Quieren que tengan la misma comunión con el Padre y con el Hijo Jesucristo. **4** Juan escribe con el propósito de que su gozo sea pleno (**1:1-4**).

5 El mensaje que han oído y declaran es que Dios es luz y en él no hay tinieblas. Juan no inventó el mensaje. Dios es luz por naturaleza. Como brilla la luz, así se muestra Dios. Toda la luz viene de Dios. Dios lo creó. Juan usa la palabra luz para referirse a todo lo que es bueno, santo y correcto. Este es el carácter de Dios y Él ve todas las cosas. No hay tinieblas en Dios. **6** Es posible que algunas personas se aparten de la luz. Aman la oscuridad más que la luz. Esto se debe a que sus acciones son malas (Juan 3:19-21). Juan ahora muestra cómo este mensaje debe afectar nuestra vida. En los siguientes cinco versículos, hay tres cosas falsas que algunas personas dicen (versículos 6, 8 y 10). Después de cada una de estas cosas falsas, Juan nos muestra cuál es la verdad (en 1:7, 9; 2:1). Dicen que el pecado no les afecta. Por lo tanto, no importa lo que hagamos. Dicen que están unidos con Dios, pero siguen pecando. La oscuridad y la luz no pueden estar en unidad. El hombre no puede tener comunión con Dios mientras camina en tinieblas. **7** El Señor Jesús da una nueva vida a los que creen. Esta vida es de Dios. Esta vida es unidad con Dios. Pero no puede haber unidad entre la luz y las tinieblas. Dios quiere que creamos en el evangelio. Los verdaderos cristianos viven en la luz porque son fieles a Dios. Nuestro caminar es en la luz como Dios está en la luz porque Él es Luz. De este modo, podemos tener comunión los unos con los otros, porque la sangre de Jesucristo nos ha limpiado de todo pecado porque creemos en la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. **8** Podemos decir que no tenemos pecado. Si decimos esto, nos mentimos a nosotros mismos. No hay verdad en nosotros. **9** El pecado es algo que afecta a toda nuestra vida. Debemos confesar nuestros pecados a Dios. Cuando lo hacemos, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. El pecado no puede permanecer. Tuvo que quitarla de su pueblo. **10** Si decimos que no hemos pecado, hacemos a Dios un mentiroso y su palabra no está en nosotros. Pero Dios dice que todos han pecado. Esta es la razón por la que Jesús tuvo que venir. Él vino a morir por los pecados de todas las personas. Si no hubiéramos pecado, Jesús no habría muerto, y lo que Dios ha dicho sería una mentira (necesitábamos un Salvador). Los que dicen que no han pecado, se separan de Dios. No han creído en la Palabra de Dios. No conocen al Señor Jesús. No han creído en la Verdad del Evangelio. Ellos no pueden tener la Nueva Vida que el Señor Jesús da. Él da esta vida a aquellos que confían en Él (**1:5-10**).

1 Juan 2

1 Juan escribe a mis hijitos diciéndoles que no pequen. El pecado es un enemigo que nos alejará de la luz, y por lo tanto es importante que no pequemos. Pero, si pecamos, porque somos humanos y débiles, es importante que confesemos nuestro pecado a Dios. Dios ha provisto un

² <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/1john-lbw.htm>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



PITWM VERSE BY VERSE 8 DE ENERO DE 2023

Abogado que irá delante de Dios el Padre por nosotros, y ese es Jesucristo el Justo. Él viene a nuestro rescate. Él es capaz de hablar a Dios el Padre en nuestro nombre. Él es el agente de la persona que pecó, porque Jesús nunca ha pecado, sino que siempre ha hecho lo correcto. Él puede pedirle a Dios que perdone nuestros pecados. **2** Hay que apaciguar a Dios, porque Dios es santo y justo. Jesucristo es ese apaciguamiento, la propiciación para satisfacer la deuda del pecado del hombre. El pecado rompe la relación. Por lo tanto, no se necesita un abogado, sino un sacrificio de sangre del único justo y perfecto. Y la Justicia quedó perfectamente satisfecha. Juan escribió a los que creían: que Cristo no murió solo por ellos. Jesús murió por los pecados de todas las personas. **3** Juan ahora cambia de tema. Así es como conocemos a Dios: guardamos sus mandamientos. Si conocemos a Dios, queremos obedecer Su Palabra. **4** El que no obedece los mandamientos de Dios no lo conoce. Esa persona puede decir que conoce a Dios, pero no guarda Sus mandamientos, entonces es un mentiroso, y la verdad no está en él. **5** La persona que obedece la Palabra de Dios sí lo conoce y lo ama. Cuanto más guardamos la Palabra que es Jesús, y aprendemos acerca de Él, el amor de Dios se perfecciona en nosotros, por lo que somos capaces de saber que estamos en Él; ¡Viviendo en Él y estableciendo una relación! **(2:1-5).**